

Altercado presidencial con diputado Rubén Oyarzo

Enjo de Boric pone en vilo un voto clave en acusación a Tohá



La ministra del Interior Carolina Tohá, hoy en la acusación constitucional, donde era apoyada por el ministro Alvaro Elizalde.

Tras terminar acto por fin al CAE, Presidente le reclamó al parlamentario qué hacía ahí, levantándole el dedo y sin decirle por qué.

Alex von Baer y Marcelo Pinto

“Con Rubén Oyarzo mejor no cuentan, está muy molesto con el Gobierno”, se escuchaba esta semana en los pasillos del Congreso entre los parlamentarios oficialistas que articulaban la defensa de la ministra del Interior Carolina Tohá en la acusación constitucional en su contra, según cuenta uno de esos legisladores.

En la búsqueda de votos para salvar a la ministra PPD, el diputado exPDG es parte de los votos que podían inclinar la balanza, junto al resto del centro político y los Evópoli, que habían anunciado su rechazo a la AC de Republicanos. ¿Qué pasó que Oyarzo, hoy en el comité de Amarillos y Demócratas, aparecía reacio a tender una mano al Gobierno?

Todo se remonta al lunes, cuando el parlamentario asistió entusiasta a la ceremonia en que el Presidente Boric firmó el proyecto para poner fin al CAE, como gesto de disposición a avanzar en el proyecto. Fue el único legislador de oposición que llegó al acto en la Usach, acogiendo la in-

vitación de Presidencia.

Cuando Boric terminó su intervención, bajó de la tarima y departía con las autoridades, Oyarzo se acercó a saludarlo. Al darle la mano —según el relato que varios parlamentarios escucharon del propio diputado—, Boric lo encaró y le reclamó por su presencia en el lugar. Levantándole el dedo, según se aprecia en un video, le indicó que él no debería estar ahí, que qué hacía en ese lugar, que las cosas se decían a la cara, que en La Moneda lo habían escuchado y sabían lo que decía, añaden las mismas fuentes.

“Presidente, ya estoy acá, dígame cara a cara qué cosa le molesta, no sé de qué me está hablando, ¿que he dicho?”, le habría contestado Oyarzo, luego de lo cual el Mandatario dijo algunas palabras más y se retiró, sin explicitar el motivo de su molestia, el que tampoco habrían comprendido algunos testigos, como la ministra Antonia Orellana o el subsecretario Víctor Orellana. Consultado, Oyarzo confirmó los términos del intercambio, pero declinó entregar más detalles.

Lo que creen en su entorno es que la molestia de Boric obedeció a sus dichos por los supuestos abonos de Irina Karamanos a una cuenta de ProCultura que indagaría la PDI, según publicó El Mostrador, informa-

ción que desmintió la exPrimera Dama, mientras la policía negó haber recomendado citarla como imputada.

“Pediremos que el Fiscal Nacional aclare qué ocurrió para impedir que Karamanos haya sido citada a declarar frente a estos presuntos trasposos de plata a ProCultura, cuyo líder ha sido históricamente cercano al Presidente y al Gobierno”, dijo entonces Oyarzo, asegurando que le preocupaba que “el Presidente haga creer que el caso Convenios está fuera de La Moneda”.

De ser cierta la sospecha de Oyarzo, sería la segunda vez que Boric intercede en el caso: el día de publicación del reportaje, el mandatario salió en activa defensa de su expareja: “Confío plenamente en Irina”, dijo.

La Segunda consultó en Presidencia, pero se remitieron a indicar que no comentan conversaciones privadas “que ha tenido o no” el Presidente.

Un parlamentario oficialista confiesa su temor de que un episodio de “ira presidencial” atente contra

los esfuerzos por reunir apoyos en la votación de la AC contra Tohá que se realizaba hoy. Eso, como un *deja vu* de cuando la reforma tributaria se cayó por que la diputada Viviana Delgado salió de la sala al votar, molesta por un altercado con el ex ministro Marco Antonio Ávila.

“Estoy en reflexión sobre la acusación a Tohá, la situación de seguridad es delicada, en mi distrito matan gente, no vemos tampoco una gestión en seguridad. Y pasa que el Gobierno dice querer acuerdos, pero estos episodios (con el Presidente) en nada ayudan”, concluye Oyarzo.

Llegaron diputadas con licencia

En la Cámara, en tanto, la llegada de Tohá fue aguardada con expectación. La ministra entró en escena cuando faltaban pocos minutos para las 10, al filo del horario de inicio de la sesión.

En medio de un tumulto de cámaras y micrófonos, en el que hubo “roces” con su escolta, Tohá caminó -con semblante serio, pero tranquilo- hacia el interior. Desde unos metros la miró con atención la diputada Mercedes Bulnes (ind. FA), cuya presencia generó sorpresa entre los parlamentarios. Bulnes informó hace un tiempo que tiene cáncer y está con licencia por su tratamiento, pero acudió a la sesión de hoy para sumar un voto más a favor.

No fue la única legisladora con licencia que llegó: lo propio hicieron Marcela Riquelme (ind. FA), Pamela Jiles (ind.) y Paula Labra (ind. RN).

Minutos después de las 10, Tohá ya estaba bajo la testera, junto a tres integrantes del gabinete: Camila Vallejo, Luis Cordero y Mario Marcel.

Vestida con un traje verde agua, la titular de Interior pidió pasar de inmediato al fondo de la AC (señal de optimismo en estos casos), sin deducir la llamada cuestión previa.

El primero en hablar fue el diputado republicano Luis Sánchez, quien detalló cifras de homicidios en el actual gobierno. Dijo, por ejemplo, que en 2023 hubo 66 homicidios de menores. Cifras que agregó, no fueron “alcanzadas” por ningún gobierno previo.

Paralelamente, en las tribunas, asesores oficialistas contaban -literalmente, fotos en mano- a los diputados de su sector para saber si estaban o no los sufragios que necesitaba Tohá.

Fuera del hemiciclo, algunos legisladores, hacían sus propios conteos. Algunos anticipaban una “llegada estrecha”. Pero las apuestas apuntaban, en general, a una victoria de la ministra.



“El Gobierno dice querer acuerdos, pero estos episodios no ayudan”, Rubén Oyarzo Diputado ExPDG